

# EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR



Redacción, Administración

y Talleres:

Trafalgar, 31 • Madrid

Año LII.—Núm. 8.383

Madrid, viernes 12 de febrero de 1937

Precio del ejemplar, 15 céntimos.

## LA HEROICA DEFENSA DE MADRID

# Continúa la mejora de nuestras posiciones en el subsector del Parque del Oeste

### En la zona granadina, la aviación leal derriba un aparato enemigo y avería otro

#### LA CAIDA DE MALAGA

## Lo que necesita Madrid para seguir la resistencia

La caída de la plaza de Málaga tiene importancia suficiente como para que nos planteemos, en serio, los problemas que se derivan de tan amargo suceso. Adelantemos que no somos pesimistas en cuanto al futuro. Lo seríamos, e incorregibles, si no apreciásemos en todos una voluntad de enmienda que es preciso poner por obra rápidamente, comenzando por situar en primer plano la necesidad de ganar la guerra. Tiempo nos quedará después para discutir, si es que la unidad de acción no nos brinda, de camino, la unidad de pensamiento, cosa que bien pudiera suceder y que es de desear suceda. No somos pesimistas; pero ello no nos obliga a callar la verdad y a negar importancia a lo que la tiene. Y la caída de Málaga tiene gravedad bastante para que nos obliguemos a disponer nuestros recursos bélicos y morales de suerte que trances como aquél no vuelvan a repetirse. Acusémosnos todos. Aceptemos la parte de culpa que pueda cabernos en ese desgraciado suceso y veamos de no volver a incurrir más en torpezas que tienen un desenlace trágico. Trágico. ¿No se habla ya de que han comenzado a actuar los pelotones fascistas de ejecución? No olvidemos que quienes caen, con carnet o sin él, son camaradas nuestros, hombres de nuestro propio origen, que estaban llamados a contribuir con su esfuerzo a la reedificación de nuestra patria. No lo olvidemos. El detalle de lo que haya sucedido en Málaga nos interesa bien poco. El hecho de su caída, sí. Mucho. Independientemente de los problemas sentimentales que plantea, propone muchos de carácter militar. El retroceso empobrece nuestras posibilidades de victoria, la aleja de nuestro radio visual. Y es inútil consolarse con estas y las otras consideraciones, y provechoso afirmarse en el designio de que hechos de tal naturaleza no se repitan. ¿Cómo? Organizando de la mejor manera posible nuestros recursos, aun cuando ello suponga el sacrificio de quienes hasta ahora no tienen una noción clara de lo que es la guerra. No encontramos suficiente decir «Madrid no caerá», si semejante afirmación no va seguida de las ayudas indispensables para que Madrid—y citamos Madrid por ser la capital sobre la que se encarnizan más violentamente los enemigos—no caiga. La confianza de los que nada hacen nos encorcha y subleva. Hay que partir de que en la guerra se pierde y se gana, las ciudades caen con mayor facilidad que se toman; de donde se sigue que es indispensable evitar su caída, de la única manera que su caída puede evitarse: facilitándoseles medios para resistir las agresiones de que sean objeto, con seguridad de éxito. Bien lejos de donde escribimos oímos este comentario a la caída de la capital andaluza: «Málaga ha caído; pero Madrid no caerá.» Todo lo que nos atrevimos a oponer a tal afirmación fué esto: «Para que Madrid no caiga necesita patatas.» ¿Qué necesitaba Málaga para haber resistido? No nos pongamos a averiguarlo. Ese es trabajo de historiador. De periodista es, en cambio, continuar afirmando que Madrid necesita patatas. Patatas y mando único. Mando único en el país.

Siempre hemos dicho que se hacía necesario corregir la propensión del español a improvisar. En la guerra, las improvisaciones son siempre caras. No podemos jactarnos de que nuestras palabras fuesen oídas. En Madrid se comenzó la construcción de las trincheras cuando el enemigo nos venía a los alcances. Mucho tememos que no dispongamos a almacenar los víveres necesarios para resistir la violencia de un asedio—el que, aun cuando no llegue a producirse, no cuesta el menor esfuerzo prevenir—cuando el transporte no pueda hacerse. No improvisemos más. Ya hemos improvisado bastante. Pongamos a la inteligencia, en abstracto, que no aludimos a intelectuales de ninguna especie, presidiendo nuestros esfuerzos, y nuestras empresas adelantarán con ritmo acelerado. Mientras se reconquista Málaga, préstese atención a Madrid, que bien la necesita. No es prudente descansar en el heroísmo. Ningún Estado Mayor pone su esperanza en el heroísmo de sus soldados y de su población civil, sino en la perfección de sus planes y en la organización perfecta con que en todo tiempo son servidos. Y cuando, pese a sus desvelos, los planes no se logran, entonces se investigan, se depuran los planes y la organización que se les dió, para averiguar dónde está la falla, para, cuando menos, evitar que se siga produciendo en lo sucesivo. La guerra consume muchos hombres, pone a prueba a todos, revelando los que sirven y los que no sirven. Muchas veces nos hemos preguntado los madrileños: ¿qué se hizo de Kléber? Y es que este Madrid de las corazonadas vivió en Kléber un soldado seguro, recto y heroico, en lo que no se equivocó, dispuesto a comprometer su vida en la defensa de Madrid.

Algún día, no sabemos cuándo, pero algún día, anterior con muchos a la victoria, habrá que aceptar el que, entre tantos ascensos como se han discernido, se registre alguna destitución que lleve aparejada la separación del servicio de quien la padezca. Cuando eso ocurra, nadie lo sentirá más que nosotros, ya que para todos los que luchan deseamos la misma carrera de triunfos y victorias; pero como nuestro deseo no se nos logra, en esta nuestra guerra, como en todas las guerras, habrá quien, llevando en la mano el bastón de mariscal, no lo merezca, y será necesario quitárselo, no por ofenderle, si para ganar la guerra, necesidad que impone crueldades que de otro modo nadie tendría interés en presenciarlas.

## Reunión del Comité de la Agrupación Socialista Madrileña

En su última reunión, el Comité de la Agrupación Socialista Madrileña acordó, entre otras cosas, ver con satisfacción las relaciones cordiales y de acercamiento con los partidos obreros. También ha acordado conceder el ingreso provisional a novecientos quince solicitantes.

#### MIENTRAS SE DELIBERA EL PLAN DE CONTROL

## En Londres se recibe la confirmación del desembarco en Cádiz de 12.000 italianos

LONDRES, 11.—De fuente fidedigna el Gobierno británico ha recibido la confirmación de que alrededor de 12.000 soldados italianos desembarcaron en Cádiz el sábado pasado. Estas tropas llegaron a bordo de tres barcos de la misma nacionalidad.—(United Press.)

#### SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO Y MANDO UNICO

## Todos los españoles, aptos comprendidos entre los veinte y los cuarenta y cinco años, se presentarán en los lugares que el mando designe

El ministro de la Guerra, jefe supremo de todas las fuerzas armadas.

VALENCIA, 12 (1 m.).—En la Secretaría del ministro de la Guerra se ha facilitado una nota diciendo que el presidente del Consejo y ministro de la Guerra hace constar, con motivo de las peticiones que se vienen haciendo sobre implantación del servicio militar obligatorio, que existe una disposición de 29 de octubre por la que se militariza a todos los ciudadanos de veinte a cuarenta y cinco años con buena salud, y que podrán ser empleados en cualquier servicio o trabajo en beneficio de la defensa nacional y de la causa republicana.

Todos los comprendidos están obligados a presentarse en los lugares que se les designe por el ministro, generales del Ejército o Divisiones o comandantes militares, quienes les encuadrarán en unidades del Ejército. Los elegidos quedarán sometidos al fuero de guerra, con las obligaciones peculiares, y se castigará a los que las desobedecan.

Están, pues, militarizados todos los españoles aptos para el manejo de las armas e implantado el servicio militar obligatorio, lo que el Gobierno y el ministro de la Guerra precisa es que las organizaciones obreras y sindicales sometan a sus afiliados a la disciplina que se desprende de las disposiciones de referencia a fin de que cuando los mandos militares creen necesario el concurso de los ciudadanos comprendidos en la edad militar no encuentren obstáculos. En tal sentido deben hacer propaganda quienes deseen cooperar a la causa de la defensa del territorio nacional frente a la invasión extranjera, y no a base de peticiones que ya han sido resueltas.

Respecto al mando único, agrega que, por disposición del 15 de octubre, éste existe. El ministro asume el mando de todas las fuerzas armadas como jefe supremo de las mismas y resuelve todos los planes de campaña.—(Febus.)

#### UNAS DECLARACIONES DEL SECRETARIO DEL JEFE DE SERVICIOS DE ORDEN PUBLICO EN CATALUÑA

## En la ocupación de Málaga han intervenido más de sesenta mil soldados extranjeros

BARCELONA, 11.—El secretario del jefe de los servicios de Orden público manifestó que por informes confidenciales se había sabido que se preparaban en Zaragoza 24.000 alemanes, y que los aeródromos de Aragón se habían reforzado con doce aparatos italianos y veinticuatro alemanes. Todo este material y todos estos hombres, que se enviaron al frente de Málaga, participaron en aquellas operaciones en unión de otros 40.000, también italianos y alemanes.

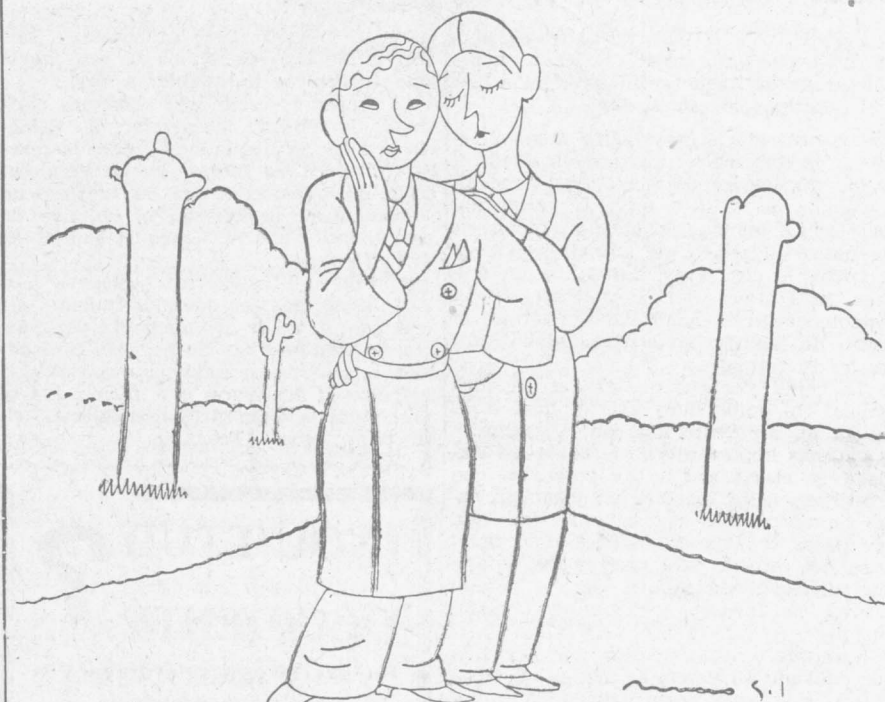
Agregó que en Mallorca había sido asesinado el teniente de navía de la República apellidado De Soto, que antes fué paseado desnudo por la ciudad, después de haberle administrado una buena dosis de ricino.—(Febus.)

## El Subcomité de no intervención decide incluir a la Armada soviética entre las unidades internacionales que vigilen las costas de España

LONDRES, 11.—El Subcomité de no intervención ha decidido incluir a la Armada soviética entre las unidades internacionales que vigilen las costas de España para establecer el control en los barcos que se dirijan a este país.

A la decisión no se opusieron Italia, Alemania ni Portugal, que aceptaron en vista de la gran mayoría que tenían en la oposición.—(United Press.)

#### EQUIVOCOS, por Rivero Gil.



—Goebbels ha dicho que en Alemania todos los jóvenes están unidos.—

#### LOS IRRESPONSABLES... TODAVIA

## El sarcasmo hiriente que ofrecen los contrastes

A la misma hora en que las tropas fascistas entraban en Málaga caía asesinado en Valencia un nuevo militante socialista. El dato tiene importancia o deja de tenerla según desde el ángulo crítico que se enjuicie. La pérdida de una vida en la retaguardia significa tan poca cosa en orden al drama general de la guerra! ¡Es tan minúsculo el suceso si se le compara con el que supone la rendición de Málaga ante el ataque del fascismo! Pero, ¿y si lo juzgáramos por contraste? ¿Y si nos pusiéramos a pensar en el sarcasmo que representa el hecho de que, mientras Málaga se pierde, haya en la retaguardia—en la retaguardia de Valencia, que es la más retaguardia de todas—héroes inéditos que se dedican a la gran empresa de cazar a tiros a sus propios camaradas? Aunque esto de la camaradería, según van las cosas, y a pesar de que estemos en guerra, o precisamente porque lo estamos, se nos va deparando ya como un tema que tendremos que revisar muy cuidadosamente. Será menester que pongamos en claro lo que es la camaradería, los compromisos que para todos lleva consigo y quienes son aquellos a quienes podemos, en justa reciprocidad, llamar camaradas. Advertimos por anticipado la objeción que va a salirnos al paso: «Plantear problemas de esa clase en circunstancias como las actuales...» Nótese bien que no los planteamos; nos los plantean, que es cosa distinta. Y nos los plantean a todos, ¿quién? ¿Este partido político, aquella organización obrera? ¡Ah, no! Nos los plantean, por su cuenta y riesgo, esos ciudadanos de categoría especial provistos de todos los derechos, hasta los más ínicos, y exentos de todas las obligaciones, hasta las más elementales, a quienes venimos designando con el eufemismo de irresponsables. Pa-recerá, y lo es, monstruoso; pero el irresponsable, gracias a la guerra—que es lo único que no le preocupa—, ha llegado a considerarse ya como una institución. No le faltan motivos para ello. Cuando un desmán es anuncio de otro inmediato, sin que nadie le venga a la mano ni la corrección se haga sentir, el más irresponsable de los irresponsables acaba por adquirir la convicción de que ejerce un derecho y, por añadidura, de que es invencible. Dicta, en consecuencia, su ley, que es sólo suya, pero que todos debemos acatar sin réplica. «Como estamos en guerra...», suelen decir, en ocasiones, los más tolerantes. Pues bien; porque estamos en guerra, precisamente, es más intolerable el dominio de los irresponsables. Todos, menos ellos, nos hemos dado cuenta de que, en efecto, estamos en guerra. Y también de que la guerra es dura. Y también de que no está, ni con mucho, ganada. Pero, ¿qué es la guerra? ¿Un capítulo de sacrificios inexorables, o una patente de impunidad para quienes se muestran incapaces de hacerla y de entender su tremendo dramatismo?

Y es ahora, justamente por la gravedad del momento, cuando necesitamos que todas nuestras potencias, las físicas y las de carácter moral, se canalicen en una dirección única y absorbente: ganar la guerra, que es ganar la revolución... aunque se obstinen en hacer cómodamente y a su medida la primera, sin preocuparse de ganar la segunda, los revolucionarios de la retaguardia. No se puede aspirar a la victoria—por mucha literatura que derrochemos y mucha retórica que difundamos a los cuatro vientos—cuando precisamos estar pendientes de lo que hagan a nuestra espalda, neutralizando todo el heroísmo de los que combaten en las líneas de fuego, los irresponsables. Con motivo de la rendición de Málaga se ha lanzado con carácter unánime y apremiante una consigna, que ya era vieja en nuestras columnas: todas las voluntades detrás del Gobierno de la República. Sí; todas las voluntades detrás del Gobierno. Pero, ¿y por qué no el Gobierno delante de todas y reclamando de todas la obediencia que le es indispensable y a la que tiene, más que derecho, obligación de atender? No vale que sigamos jugando con el equívoco. En el Gobierno están representados todos los partidos, todas las organizaciones obreras que luchan contra el fascismo. De esa representación, cuando se produjo la última crisis ministerial, se hizo poco menos que la piedra angular de la victoria. Ahora, como entonces, nuestro voto continúa siendo favorable a un Gobierno de integración tan absoluta como el presente. Pero convendrá que sepamos hasta qué punto y con qué compromisos se sienten representados en él los partidos y las organizaciones. Una representación puramente nominal no nos interesa. Una representación efectiva, acatada rigurosamente, sí. Porque en eso consiste, lisa y llanamente, el problema de los irresponsables. Que no son invencibles, ni mucho menos, aunque vociferen y gesticulen y a veces se permitan el lujo de andar a tiros—confiando en la prudencia ajena—con los camaradas que no se someten a su capricho. Hágase el ensayo y se verá que estamos en lo cierto.

#### DICE EL GENERAL MIAJA

## El reducto faccioso de la Casa del Guardia en el Parque del Oeste ha caído en nuestro poder

El presidente de la Junta Delegada de Defensa, general Miaja, recibió a los periodistas a las tres y cuarto de la tarde de ayer, y les hizo las siguientes declaraciones:

—Durante la mañana se ha combatido en el Parque del Oeste. Los rebeldes se habían fortificado en la llamada Casa del Guardia, al otro lado del paseo de la Sombrija. Nuestras fuerzas atacaron como respuesta a una agresión de los fascistas. Estos contraatacaron después; pero nuestros combatientes se comportaron admirablemente y lograron apoderarse de la Casa del Guardia. Este reducto, de gran importancia, ha quedado, pues, en nuestro poder.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA

#### LA FARSA TRAGICA DE LA NO INTERVENCION

## Portugal ha tomado el acuerdo de bloquear el plan entero propuesto por el Subcomité

LONDRES, 11.—Después de tres horas de sesión del Subcomité de no intervención, el plan entero con respecto a la vigilancia de la no injerencia en España se encontró bloqueado a consecuencia de la declaración de Portugal, que se negó a permitir la vigilancia de su frontera terrestre.—(United Press.)

LA OCUPACION EXTRANJERA DE MALAGA

Las tropas leales contienen cerca de Salobreña el avance de los contingentes extranjeros

Han llegado a Almería, delegados por el Gobierno, los ministros de Obras públicas y Agricultura...

ALMERIA, 11.—Las últimas noticias de los frentes malagueños dicen que las tropas leales contienen cerca de Salobreña a las tropas extranjeras...

Las autoridades de Almería a los evacuados de Málaga. Durando todo el día de ayer han seguido llegando evacuados procedentes de Málaga...

Se calcula que la población de Almería, que era de cincuenta mil habitantes, se ha cuadruplicado. Las autoridades estudian las medidas para evacuar parte de esta masa a otras capitales del litoral...

Para contribuir a mantener elevado el espíritu antifascista autorizó el gobernador la celebración de mítines relámpago en la vía pública. Intervinieron en estos actos la J. S. U., la U. G. T., el Partido Comunista y otras entidades políticas y proletarias.

Las noticias del frente de Málaga son satisfactorias. Se asegura que los barcos facciosos «Canarias» y «Balears» tienen averías de importancia.

Ha seguido circulando el rumor, no confirmado oficialmente, que aseguraba que la aviación leal había hundido o producido averías importantes a los barcos piratas «Canarias» y «Balears».

Los jefes del Estado Mayor Central visitan al gobernador. Ayer visitó al gobernador el general Martínez Cabrera con los demás jefes del Estado Mayor Central...

HAN LLEGADO A ALMERIA, DELEGADOS POR EL GOBIERNO, LOS MINISTROS DE OBRAS PUBLICAS Y AGRICULTURA

Un bando del gobernador. ALMERIA, 11.—Han llegado los ministros de Obras públicas y Agricultura, delegados por el Gobierno para informarse de la situación de esta provincia en relación con la guerra.

Celebraron una reunión con el gobernador y los representantes de la C. N. T., U. G. T., F. A. I., Partidos Socialista, Comunista, Izquierda republicana y Unión republicana.

Como consecuencia de la reunión se ha dictado un bando, en el que, entre otras cosas, se dice que hay que evacuar la parte de la población de Málaga refugiada en Almería y recoger las armas largas.

Terminada esta reunión, celebraron los ministros una entrevista con el alto mando republicano.

Evacuación. La Delegación de Evacuación (Comité de Auxilio del Niño), Núñez de Balboa, número 31, tiene ofrecimientos para colocar cinco mil quinientos veintidós niños en distintas localidades del territorio leal, donde quedarán atendidos debidamente.

Ayudá todos a la evacuación de Madrid, que es una necesidad que la guerra impone, alistando vuestros hijos en las expediciones que organiza diariamente esta Delegación.

En el Frente popular de Izquierdas (Jorge Juan, 20) se admiten inscripciones de niños para evacuarlos rápidamente a Barcelona, Tarragona, Gerona, Onteniente (Valencia), Yecla (Murcia), Pozo-Alcón (Jaén), Sall (Alicante), Huécar (Granada), Hélix (Albacete), Elche (Alicante) y Chinchilla (Albacete).

Todas las evacuaciones se realizan de acuerdo con la Consejería de Evacuación y las personas a quienes afecta la orden de evacuación forzosa tienen que inscribirse, a la mayor brevedad, en cualquiera de estos sitios:

Organizaciones sindicales y políticas; Casas regionales; Castellana, 19; Núñez de Balboa, 31; Cine Salamanca, Torrijos, 6.

Para los niños que vayan solos: Génova, 19; Ayala, 70; Núñez de Balboa, 31 (Comité de Auxilio al Niño).

EL PARTE DE GUERRA DE AYER

Siguen mejorándose las posiciones leales del Parque del Oeste

En el sector del Jarama no se ha registrado variación alguna en las últimas horas.

Parte de guerra de las nueve y media de la noche: Frente del Centro.—En el sector de El Escorial se han presentado cuatro evadidos del campo faccioso.

En Somosierra, ligero tiroteo, sin consecuencias. Sector Guadalajara: El enemigo ha efectuado un reconocimiento ofensivo, siendo rechazado y batido por nuestras tropas. La aviación facciosa ha efectuado vuelos de reconocimiento.

Sector Jarama: Alguna actividad combativa, sin que nuestras posiciones hayan sufrido modificación alguna.

En Madrid, nuestras fuerzas del subsector del Parque del Oeste han mejorado, en las primeras horas del día de hoy, sus posiciones de La Cascada, logrando tomar al enemigo varias trincheras.

En el resto del frente, ligeros tiroteos de fusil y fuego de cañón, sin consecuencias. La aviación enemiga ha efectuado vuelos de reconocimiento. En los demás sectores, sin novedad.

PARTE DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

Sobre Motril, nuestros cazas incendian un aparato enemigo, causando averías a otro

Se ha bombardeado eficazmente el aeródromo de Granada.

VALENCIA, 11.—El parte del Ministerio de Marina y Aire, facilitado anoche, dice así:

«Sobre Motril se libró un combate aéreo entre dos aparatos de bombardeo y cinco de caza nuestros contra diez cazas enemigos. Uno de nuestros aparatos y cinco de caza resultó averiado. Los aviones enemigos, se vio un fiat incendiado y otro que debió tomar tierra en malas condiciones, pues descendió vertiginosamente.

Esta madrugada ha sido bombardeado el aeródromo enemigo de Granada. Una bomba cayó en el pabellón de oficiales, y las restantes, en el campo, donde había dos aparatos de bombardeo y cuatro cazas.

Dos bimotres bombardearon concentraciones enemigas en las proximidades del río Motril, siendo atacados por cinco cazas. Regresaron sin novedad.—(Febus.)

UNA CARTA DE FEDERICO URALES AL PRESIDENTE DEL CONSEJO

«Desde que empezó la guerra, para mí los mejores son los que más sacrificios hagan por el triunfo del ideal»

«Afirmo que en estos instantes todos los españoles han de obedecer las órdenes del Gobierno.»

VALENCIA, 11.—El conocido anarquista Federico Urales ha dirigido una carta al presidente del Consejo, en la que expresa su conformidad con lo que éste expuso en el Parlamento el día 1 del actual.

«Lo peor que nos puede ocurrir—dice—es perder la guerra, que equivaldría a perder la revolución y la vida. Por ello, a ganarla hemos de sacrificar todos otros intereses morales y materiales.

Aunque hubiese el peligro de una dictadura roja, los obreros españoles habrán de preferirla a la burguesa. Además, este peligro no existe, ya que por todos se ha declarado que en su día España tendrá el régimen político que la mayoría de los españoles deseen.

Usted, como socialista, y yo, como anarquista, hemos mantenido controversias; pero ahora me asalta el temor de que quizá muchos anarquistas no tienen la virtud del ideal que dicen defender, como quizá tampoco muchos socialistas. Hay que evitar que, por falta de virtudes, en lugar de obras revolucionarias se hagan obras reaccionarias. Deben aprovecharse los hombres buenos y aptos de cualquier partido u organización, sin resaltar ninguno de ellos. Desde que empezó la guerra, para mí, los mejores son los que más sacrificios hagan por el triunfo del ideal. No dejaré de ser anarquista; pero no seré correligionario, mientras dure la guerra, de quien haga labor derrotista. Como éste es mi pensamiento, lo hago público por si pudiera influir en los que, como yo, siempre han sido anarquistas. De nuestro ideal todavía no ha llegado la hora. Afirmo que todos los españoles han de obedecer en este momento las órdenes de los Gobiernos de Valencia, Barcelona y Bilbao.»

LA RESPUESTA DEL JEFE DEL GOBIERNO

«Divulgando en las masas cuanto usted dice aumentará la atmósfera que necesitamos para triunfar»

A esta carta ha contestado el presidente del Consejo con otra, en la que dice que le han impresionado profundamente muchas de las cosas expuestas por Federico Urales.

«A nosotros—dice Largo Caballero—, que hemos sido adversarios, la guerra brutal que padecemos nos ha aproximado espiritualmente, hasta el punto de sentirse usted interpretado por mis palabras.

Mucho me satisface su generosa actitud. Yo me esfuerzo por llevar a la conciencia de todos los antifascistas españoles el verdadero sentido de esta guerra monstruosa y la necesidad de ganarla rápidamente, porque así se salvarán diameritamente muchas cosas y se ahorran muchos millones.

Mi condición especial para acelerar la victoria es realizar en la retaguardia la disciplina, siempre necesaria e imprescindible en la guerra, sin que nadie renuncie a su pasado. Quien quiera servir la causa antifascista tiene que consagrar sus energías a la guerra, bajo la dirección única del Gobierno. Todo lo demás es perjudicial.

Divulgando en las masas cuanto usted dice en su carta, aumentará la atmósfera que necesitamos para triunfar definitivamente.—(Febus.)

UNAS DECLARACIONES DE ALVAREZ DEL VAYO

Ni están cortadas las comunicaciones entre Madrid y Valencia, ni el enemigo domina las carreteras con sus ametralladoras

VALENCIA, 11.—El ministro de Estado ha hecho unas declaraciones a un redactor de la Agencia Havas, de las que entresacamos las siguientes:

«Lo ocurrido en noviembre, cuando los fascistas comenzaban la toma de Madrid, debió imponerles un poco de discreción. La caída de Málaga ha sido notificada, con toda publicidad, al pueblo español, en la nota del consejo de ministros, porque nosotros, a gentes del temple de los que hace tres meses vienen reduciendo a la impotencia al enemigo, obsesionado en la toma de Madrid, no necesitábamos ocultarles la verdad.

La caída, por qué negarlo, es un duro golpe. Un golpe duro ayer y hoy. A la larga un accidente más de la guerra. Lo más importante de la caída de Málaga es el conocer a las potencias que sostienen a los rebeldes. El juego previsto de aprovechar las semanas que han de pasar todavía en la puesta en práctica del control para colocar en España las divisiones calculada, por el Estado Mayor de Burgos, se desarrolla exactamente.

Los que gritan victoria por la caída de Málaga no creen lo que dicen. Han pretendido aumentarla diciendo que han cortado las comunicaciones entre Valencia y Madrid. Lo ocurrido es que el

LOS NUEVOS BIOGRAFOS DE MARCH

El contrabandista mallorquín se ha cobrado de sus desembolsos con el tesoro de la virgen del Pilar

El interés usurario de un donativo de cuatro millones de pesetas.

BAYONA, 11.—En San Juan de Luz, de ninguna manera en San Sebastián, donde a la gente acudida se le hace haciendo la vida imposible a fuerza de exacciones escandalosas, que de no pagarse suponen la encarcelación y el rebelde; en San Juan de Luz, y no en la España de la «era azul», tienen fijada un reparto de los potenciales, cuya fortuna, al parecer, procede de Filipinas, donde un antecesor suyo fue fusilado por Polavieja por los mismos días en que lo fuera Rizal; por los mismos días que contribuyeron, a partes iguales, con cuatro millones de pesetas para la insurrección militar, la «era azul» del donativo hizo que se les encomendase determinadas actividades mercantiles en relación con la compra de armamentos y vituallas.

Son muchos los que suponen que la donación iba persiguiendo esa finalidad: adquirir confianza en los mandos facciosos para encargar de abastecerlos a las necesidades mayores. La suposición parece que sea falsa, por cuanto que aquí se comenta, en los matices más varios, que los potenciales de referencia se han cobrado de sus donativos y les están sacando un interés usurario. Los negocios han sido abundantes y las comisiones crecidas. Los más exaltados hablan de imponerles una contribución elevada; pero esto no parece que sea posible, tanto los interesados no cambian su residencia francesa por la española.

INSCRIBIOS HOY MISMOC EN CUALQUIERA DE LOS SITIOS DESIGNADOS POR LA DELEGACION DE EVACUACION, Y ASI OS EVITAREIS LAS MOLESTIAS DE TENER QUE SALIR DE IMPROVISO

LA U. R. S. S. CONMEMORA EL CENTENARIO DE POUCHKINE

La prensa soviética ensalza la figura del gran poeta y la influencia que ejerció en el pueblo ruso

MOSCU, 11.—Todos los periódicos de la U. R. S. S. conmemoran hoy el centenario de la trágica muerte del más grande poeta ruso, genio de la literatura mundial, Pouchkine.

El periódico «Izvestia» escribe: «Los días de Pouchkine se han celebrado en todas partes como una verdadera fiesta nacional. Durante estos días, el pueblo soviético demuestra, una vez más, ser el heredero espiritual de todo lo más sublime que crearon los grandes hombres en el pasado. La comprensión profunda de Pouchkine, su verdadero cariño hacia él, hicieron que sus obras se divulgaran, espaciándose en inmensa onda por todo el país. No se ya decenas de millares, sino decenas de millones de individuos los que, hablando decenas de lenguas, conocen a Pouchkine y le consideran como suyo propio. Su nombre ha atravesado las fronteras del país, que le fue tan querido, y en el mundo entero. Todos los hombres mejores se compenetraron de un cariño y un respeto, no sólo hacia el poeta, sino hacia las obras que creó. Pouchkine pertenece a la humanidad avanzada y progresiva.

Con anterioridad a esta fecha memorable, escritores, obreros koljosianos, sabios, soldados del Ejército Rojo, escolares, instructores y millones de individuos de nuestro país se dedicaron a estudiar nuevamente las obras de Pouchkine.

Que contraste se nos presenta ante el destino del gran pueblo cultural alemán: el fascismo, con sus feroces verdugos, reniega con cinismo de la herencia cultural que les ha legado el pasado y se su país o ahoga en los campos de concentración la labor y las ideas de los escritores, poetas y sabios. Ello hace que

Acuerdos de unificación y disciplina en los obreros

BARCELONA, 11.—Los obreros de la Casa Ford han acordado llegar a la unificación a que pertenecen las dos Sindicatos y a una disciplina que tenga por objeto ganar la guerra.

También los de la Casa Cross han acordado unirse a los beneficios que, por lo que respecta al servicio militar obligatorio, puedan producirles las tarjetas de movilización industrial que la Comisión de Industrias de guerra les concede.—(Febus.)

El Partido Socialista Belga solicita que se atajen las atrocidades cometidas por los fascistas en España

BRUSELAS, 11.—El Consejo General del Partido Socialista ha pedido a Van Zeeland, Blum y Baldwin que intervengan urgentemente con el fin de poner término a las atrocidades cometidas por los fascistas en España, como por ejemplo, el bombardeo, por los buques rebeldes, de los habitantes de Málaga que húan de la ciudad antes de caer ésta en poder de los facciosos.—(United Press.)

Las filtraciones de gente sospechosa en los partidos y organizaciones afectos al régimen

El ministro de la Gobernación anuncia medidas severas.

VALENCIA, 12 (2 m.).—El ministro de la Gobernación ha dirigido una comunicación a los partidos y organizaciones filiales que es rotatorio que en ellos se han introducido elementos que antes de julio del 36 figuraron en organizaciones que ahora apoyan la rebelión.

En posesión de datos suficientes, el Ministerio está dispuesto a detener y entera-

LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA ESPERA TU DONATIVO EN PELIGROS. 2. O CISNE. 18.

INQUIETUD EN OCCIDENTE Un pueblo oprimido prepara la revolución proletaria.



SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes... 3,50 ptas.  
Provincias, trimestre... 10,50 »  
25 ejemplares, 2,75 ptas.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD:  
Pídanse tarifas a la Administración  
Apartado de Correos 10.036

## MILICIANOS EN LA SIERRA



Día de sol en la Sierra. El deber cumplido abre el apetito. Y la comida improvisada adquiere ese tono fraterno y jovial que el objetivo ha sorprendido en esa escena al aire libre.

(Foto A. de Torres.)

## UN EPISODIO QUE ME CONMOVIÓ...

### “Atacaremos por el flanco derecho”

No hemos ido a pedirnos ex profeso, empresa en la que, posiblemente, no nos hubiera acompañado el éxito. El teniente coronel Ortega, que manda ahora una parte considerable de las fuerzas que defienden a Madrid en la orilla del Manzanares, no es hombre a quien pueda hacerse el reproche de hablador. Es, por el contrario, de los que juzgan que vale más un hecho que cien palabras. Su manera personal de ser rubrica esa opinión. Ya están lejos los días en que la dictadura le perseguía implacablemente, sin que cediera un ápice su fervor por la República. Cuando se produjo la sublevación militar, Ortega, espontáneamente, sin esperar órdenes de nadie, se puso al frente de las Milicias de Irún. Fue a San Sebastián, peleó bravamente, regresó a Irún, contuvo al enemigo que venía desde Navarra... El heroísmo, al fin, cedió ante la falta de municiones, que se pudrían, en cambio, por designio de los aduaneros franceses, en Hendaya. Ortega está ahora en Madrid. Entendámonos: en la línea de fuego que hace a Madrid, por la parte de la Ciudad Universitaria, inaccesible. Rigor en el mando. Disciplina inflexible. Camaradería llana a la hora en que no es necesario combatir. El teniente coronel Ortega sabe bien cuáles son sus deberes y los ajenos. Cumplir los suyos se siente fuerte para exigir los otros. De las compañías que están bajo su mando—buena parte de vascos socialistas, los demás también, en proporción muy alta—podría hacerse este elogio que para nosotros vale más que ninguno: saben obedecer y hacer la guerra. Si el teniente coronel Ortega se deja traicionar alguna vez dejando asomar una chispa de orgullo, es cuando habla de su gente... De su gente—no importan nombres ni apellidos—es el episodio que le hemos oído contar cediendo un poco todavía a la emoción que le produjo su desarrollo.

Fué en la Ciudad Universitaria precisamente. Interesaba mucho tomar unas trincheras avanzadas que el enemigo defendía con indomable tenacidad. Ortega dispuso la operación y dictó órdenes: al asalto con bombas de mano. No había otro medio de llevar a cabo el intento. Y aun así... Aun así, los milicianos encargados de realizarlo tuvieron que retroceder, desde el borde mismo de las trincheras enemigas, a las posiciones de las cuales habían salido. Ciertamente, el empeño era duro. Nadie lo sabía mejor que el propio Ortega. Pero nadie como él podía medir el esfuerzo que unos hombres como los suyos eran capaces de rendir. Para esas empresas, justamente, se requiere el temple heroico. Y las trincheras había que tomarlas... El teniente coronel Ortega varió levemente, advertido por la experiencia anterior, su plan de ofensiva. «Atacaremos de nuevo—ordenó—por el flanco derecho.» Un oficial de los que debían tomar parte en el ataque se permitió, respetuosamente, hacer una salvedad: «Mi teniente coronel, los hombres que yo mando son de incorporación reciente, y no sé si para una acción de esta naturaleza responderán bien...» El teniente coronel se volvió: «Doy por ciento—dijo—que todos los hombres que luchan a nuestro lado son unos valientes capaces de hacer matar antes que desatender su deber.» Y comenzó el ataque. Se sucedían, en cortina, las explosiones. Resistía ferozmente al enemigo. Ni un solo desfallecimiento en el vano. Ni un solo gesto de retroceso en nadie. Y así fueron tomadas unas trincheras que nos eran indispensables en la Ciudad Universitaria. Cuando lo recuerda, se altera un

poco la voz del teniente coronel Ortega. «Me conmovió confesa el episodio. Desde aquel día me siento más vinculado. Si cabe, a estas camaradas que pelean conmigo. Con ellos no me parecería difícil ningún empeño...»

## “...ÜBER ALLES IN DER WELT”

España presenta hoy al mundo su tragedia interna. El mundo acaso se interesa poco en el desarrollo de esta tragedia. Pero Europa no es inflexible en sus actuaciones y menos inflexible aún en sus actitudes.

Cuando el conflicto de Abisinia, Europa estaba acaso adormecida. Hoy, cuando el conflicto de España, Europa está bien despierta. Mas le sucede a Europa lo que a los enfermos de astenia: el subconsciente manda en ellos de tal modo, que la vigilia sólo sirve para determinar, con caracteres más duros, los perfiles de la pesadilla; durmiendo, temen; despiertos, justifican su temor.

Ahora bien; Europa, abúlca por astenia, ¿tiene derecho a dejarse vencer por su enfermedad? A raíz de la paz de Versalles se dió un fenómeno de descontento universal, de tal modo acusado, que tomó nombre: se llamó «la malaise de la victoire».

Aquella «malaise» no tenía expresión gramatical, aunque tuviera hondos raíces anímicas. Procedía de varios factores, entonces inmenzables; pero no por ello menos reales. Fenómenos superpuestos en la psicología social en estratos de peso sedimentado. El mundo tuvo que violentarse terriblemente para sacudir su dulce pereza espiritual de la anteguerra. Hubo que forzar el ánimo, encender la fantasía, anegar el alma en los horrores de la violencia para despertar el instinto. Aquel instinto de conservación, alarmado bajito las pisadas de los bárbaros, creció y se agigantó a medida que fué preciso agigantarlo (y esta necesidad del heroísmo gigantesco ¡bien sabe Europa que fué su salvación!)... Lo heroico era el terreno habitual del sentimiento europeo ante el peligro de muerte de la civilización democrática y el derecho de los pueblos. Y así, cuando los bárbaros perdieron su acometividad de fieras, los pueblos civilizados se encontraron en una especie de desequilibrio espiritual al no hallar ambiente guerrero en el que desgastar su excitación de defensa, primero, y de ataque, después. Aquel heroísmo, que era ya como el aliento físico de los pueblos democráticos, hubo de ser amenguado, calmado, castigado hasta hacerle enmudecer. Y mientras las negociaciones diplomáticas enfriaban la atmósfera fulgurante, el alma nacional iba dejando caer en las horas y en los días las pavesas de su fuego, ya inútil para el combate.

Con estas pavesas se formó el segundo estrato de sedimentación histórica espiritual. Los pueblos abandonaron el fusil con un gesto de amargura cansada de la eterna equivocación humana...

Puede decirse que el armisticio de noviembre fué un mal bajo el aspecto de haberle arrebatado a Europa la ocasión de destruir de una vez para siempre en la Historia el monstruo de la tiranía. Europa, obediente a un principio de humanidad, no rebasó en un milímetro la línea moral de compasión al vencido y otorgó a la Alemania kaiseriana el puente de plata

## ANTE LA CAIDA DE MALAGA

### Las organizaciones políticas y sindicales publican manifiestos exaltando la disciplina y la obediencia al Gobierno

«Sólo debemos tener la preocupación de ganar la guerra».

VALENCIA, 11.—La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha publicado un manifiesto relacionado con la caída de Málaga. Dice que todos los trabajadores y hombres de profesiones liberales, organizaciones y partidos políticos, deben ponerse incondicionalmente al lado del Gobierno. Ha llegado el momento de dejar en suspenso el logro de nuestros más preciados ideales y ponerse incondicionalmente al lado del Gobierno. Igualmente hay que suspender, por ahora, toda innovación en los métodos sociales y económicos con vista al futuro. Sólo debemos tener la preocupación de ganar la guerra. La caída de Málaga no ha de despertar duda en cuanto al resultado final de la guerra; pero hay que acelerar la victoria con la máxima disciplina y obediencia a las órdenes del Gobierno. Todos nos debemos lanzar con energía para conseguir la victoria.

Detrás del Gobierno estamos todos los antifascistas.

La Ejecutiva provincial de la Unión General de Trabajadores ha publicado un documento, en el que hace un llamamiento al pueblo antifascista para que concurre a una gran manifestación, organizada para el domingo próximo, a las diez de la mañana, con objeto de ofrecer al Gobierno la seguridad de que detrás de él estamos todos los antifascistas. Pedimos al Gobierno de todos que gobierne. Basta de interferencias, coacciones y saboteos.

Basta ya de la sangría torpe de la retaguardia. Basta de bromas pesadas y de locuras idiotas.

Hay que transformar las Milicias en Ejército regular.

El Comité central del Partido Comunista dice, en una declaración, que es necesario transformar las Milicias en Ejército regular, pues el hecho de Málaga puede producirse en otros frentes si no se toman las necesarias medidas. No podemos tener más vacilaciones. No podemos permitir por más tiempo esa acción de gangrena del enemigo en nuestras propias entrañas. La guerra no se hace ni puede hacerse a gusto de un partido o una organización, ni para satisfacer a los componentes de este u otro organismo. Seamos implacables con los traidores y espías. En los puestos decisivos debe colocarse a hombres civiles fieles a la causa popular, en estrecha colaboración con los mandos militares que estén en condiciones de asegurar la dirección política y militar de la lucha. Es preciso hacer una revisión profunda de todos los puestos de mando y alejar de ellos a los elementos dudosos, sospechosos, y a los que, por inercia o ineptitud, puedan servir a los planes del enemigo.

El documento termina diciendo: «Dejemos se desencadene la lucha en todos los frentes. Pasemos a la contraofensiva, y la victoria no tardará en ser nuestra.» (Febus.)

## MANOS FEMENINAS



Coser para los que luchan, sentir que en nuestro frente se defiende a los humildes, puede aflorar una sonrisa a los labios de esta campesina si la provoca el donaire sencillo de un obrero.

(Foto A. de Torres.)

## UN EMBAJADOR EN VALENCIA

### Un viaje, según nuestro cálculo, bien justificado

VALENCIA, 11.—(De nuestro redactor.)—No necesitamos esforzarnos mucho para hacer comprender a nuestros lectores que la presencia del doctor Pascua en Valencia tiene un interés incuestionable. No se hace un viaje como el que ha

necesitado hacer el camarada Pascua por una razón sencilla. Esto nos ha llevado a ponernos en la pista de sus trabajos aquí; a decir verdad, sin que hayamos adelantado lo más mínimo. Nuestro embajador en Rusia está encerrado en un mutismo absoluto. Sus propios amigos íntimos, con alguno de los cuales le hemos visto, no conocen la razón de su viaje. Todo cuanto hacen es suponer que se trata de una razón satisfactoria; pero nada más. Este es un embajador que conoce su oficio, lo que no es raro, atendida su formación ginebrina. Algo, muy poco; pero, en fin, algo nos ha sido dado intuir. Parece que, entre sus preocupaciones, la de la disciplina social ocupa un lugar destacado. Cierto que la motivación del viaje de Pascua no es esa; pero, realizado el viaje, se ha entendido que ese aspecto no debía quedar preterido. Nos explicamos la preocupación, que no es exclusiva del embajador, que es de todos cuantos de un modo sincero están interesados en la victoria del pueblo español. Desde donde se nos observa y desde donde se nos ayuda, la coincidencia en la demanda es unánime: disciplina. Sólo mediante ella serán eficaces nuestros esfuerzos y también las ayudas. No es, pues, una impertinencia que quienes nos honran con su solidaridad pretendan estimularnos a una acción ordenada, mediante la cual no se destruya ninguna de las muchas posibilidades de victoria de que disponemos.

Esto, como decimos, está intuido. Nadie, y mucho menos el doctor Pascua, uno de los hombres más difíciles con que el periodista ha tropezado en sus muchos años de oficio, nos ha facilitado palabra ninguna. Ese mutismo, justamente, es el que hace que atribuyamos a su venida un mayor interés y a que nos esforcemos por conocer su sentido, que se nos ha dado como optimista. La circunstancia de que el Subcomité de no intervención haya incluido a la flota soviética entre las escogidas de ejercer vigilancia en las costas de España, da a la presencia de Pascua en Valencia mayor interés. La noticia es de hoy, cierto; pero no tiene nada de sorprendente que fuese viene para las Cancillerías, ya que éstas suelen elaborar sus decisiones con mucho tiempo, y el acuerdo ha sido tomado en Londres por unanimidad, esto es, sin la oposición de las potencias fascistas, que, aparte de no tener razón ninguna para oponerse, entendieron de mayor utilidad no refinar una batalla que tenían perdida de antemano por la mayoría de sufragios dispuestos a reconocer a Rusia ese derecho y a concederle un puesto entre los aduaneros europeos que van a controlar nuestro litoral. Aquí se ha suscitado con ese motivo esta pregunta: Rusia, que pide para su Armada el derecho de vigilancia, ¿tiene, en verdad, Armada? Nadie desconoce que Rusia dispone de un Ejército extraordinario, superdotado en todas sus necesidades mayores y menores; pero no se sabe que disponga de una flota naval en condiciones de enfrentarla con las flotas de otras potencias europeas. ¿Nos está reservada a ese respecto alguna sorpresa?

Todo pudiera ser. De cualquier manera, atendido el derecho concedido a los Soviets por el Subcomité de no intervención, es seguro que Rusia comprobará de un modo directo, sin conformarse, como Inglaterra, con la confirmación, cómo los navios de las potencias fascistas toman desenfadadamente partido por los rebeldes y les ayudan en todo cuanto les es posible. Este problema, tan de actualidad con motivo de lo sucedido a la altura del cabo de Gata atrás, parece que haya sido uno de los que el doctor Pascua haya venido a tratar con el Gobierno. Es pena que nuestro camarada no haya querido hacer ni siquiera manifestaciones sobre Rusia. Todo cuanto a ese respecto se ha permitido decir es que su impresión personal sobre el principal rector de la política de Rusia es admirable. Le reputa como el estadista más completo y admirable del presente siglo. Su palabra ha sido ésta: «Extraordinario.» Y cámbrese que el doctor Pascua es, por su formación matemática, un hombre de exactitudes rigurosas. — (Diana.)

Y ante el conflicto de España abre los ojos, en atención temerosa, una Europa que pretende adormecerse en prejuicios de egoísmo suicida y en subterfugos diplomáticos que sabe ineficaces. Ganar tiempo... ganar tiempo...

¡No! Nosotros, los españoles, no reconocemos demasiado duramente a la Europa que, asomada al balcón, mira nuestra lucha. Bien sabemos que ella sabe la inutilidad de las montañas de papel que levanta entre la Alemania sedienta de sangre y el Derecho internacional. Bien sabemos que Europa ha visto cómo ese Derecho lo atropelló ya Alemania ante sus mismos ojos. Pero sólo queremos decir a la Europa democrática que a nosotros, los españoles de la democracia universal, no se nos distrae con pallativos. Porque sabemos bien, como lo sabe Europa, que Alemania no se mueve en España buscando un provecho directo. Lo que busca es un flanco débil de la Francia de Versalles. A Alemania no le interesa Madrid; le interesa París. Por eso le interesa el Pirineo.

A Alemania no le interesan colonias en el Mediterráneo, al que no tiene salidas. Le interesan colonias de más inmediato porvenir económico: África, como tenaza contra Inglaterra, y, en todo caso, riberas en Asia. Le interesa la hegemonía sobre Europa; que «über alles in der Welt», que ya soñaba el propio rey Sargento...

Y va camino de lograrlo si Europa no se apea de su balcón y baja a la plaza a inutilizar para siempre el monstruo histórico.

## EL BALCON DE EUROPA

### “...ÜBER ALLES IN DER WELT”

#### Por MATILDE DE LA TORRE

por el que corrió la fiera a refugiarse de nuevo en su guarida.

Los pueblos civilizados hubieron de frenar su santa ira; hubieron de amenguar su instinto de conservación, que les avisaba de que la fiera estaba sólo herida y no muerta... Y he aquí cómo, por virtud de aquel armisticio, quedó el peligro subsistente, las armas inútiles, el Derecho sin sanción moral y los pueblos defraudados.

Entonces, virtualmente, se salvó Alemania, y se perdió Europa. Se perdió en lo grande por atender a lo pequeño. Cuando los bárbaros, vencidos, comparecieron ante el tribunal del mundo reunido en Versalles, la tensión heroica comenzaba a relajarse y el instinto de venganza sagrada, atado de pies y manos en el manejo de las armas de fuego, trató de satisfacerse con puntillos de carácter político.

Inútil que se desmembrasen en parte las fronteras de Alemania. Ya debían saber los jueces de la Historia demuestra la fragilidad de estos hechos. A la Alemania kaiseriana le fueron dejados inestimables tesoros de rencor popular, que fermentaron y se envenenaron en la miseria subsiguiente. Con estos tesoros se rehabilitó el sentimiento nacionalista y se preparó el terreno para el enraizamiento del lúgubre bosquejo guerrero. Mientras el laurel de la victoria languidecía en Francia, el ciprés de la venganza crecía en Alemania.

Y luego, la insuficiencia efectiva de las reparaciones materiales. Alemania, vencida, era incapaz de reparar los daños hechos por Alemania formidable. Y, por otra parte... ¿no se pensó nunca por los estadistas que confeccionaron el Tratado que el dinero no basta «nunc» para reparar lo que la guerra, por su mismo espíritu infernal, hace irreparable?

Lo único infalible, como defensa



MADRES: EL PELIGRO ACECHA; EVACUAD MADRID (Dibujo de A. Arbeta.)

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA